3 MEDEA, la extranjera

Prologo.

1) 4 barras limitando el espacio. Tul en el suelo. A cada lado un micrófono. Puede haber una música de fondo.
2)
HOMBRE 1 HABLA AL MICROFONO.- Medea
HOMBRE 2 HABLA AL MICROFONO.- La extranjera.

3)
(Medea va vestida con un vestido largo abstracto.
Medea avanza con un pelele ensangrentado en los brazos)

MEDEA.-
¡Jasón, me debes un hermano, un hermano! (Arroja el pelele)
(Baja al suelo. Puede coger el pelele y acunarlo)
El hermano que arroje al camino de mis perseguidores.
El hermano que despedacé con estas manos para que tú pudieses escapar. Un hermano, Jasón, un hermano.

(Medea cae al suelo)

4) Los dos Hombres van o siguen en el micrófono
HOMBRE 1.- Medea, de todos los seres que viven y piensan, las mujeres extranjeras, son los más miserables. Primero necesitan un marido y luego dar un dueño a su cuerpo.
HOMBRE 2.- Pero cuando se sienten ofendidas en su matrimonio, no hay corazón más sanguinario
(Los dos Hombres levantan el tul. Medea se levanta y habla detrás del tul)

MEDEA.- Yo era una mujer quemada, llena de llagas por dentro y por fuera, y Jasón eras un rio oscuro, lleno de ramas, que acercaba a mí el rumor de juncos y su cantar entre diente. Y me mandaba cientos de pájaros que me impedían el andar y que dejaban escarcha sobre mis heridas de pobre mujer marchita, de muchacha acariciada por el fuego. El

brazo de Jasón me arrastró como un golpe de mar, como la cabezada de un mulo, y me hubiera arrastrado siempre, siempre, aunque hubiera sido vieja, aunque no hubiera sido extranjera, aunque no hubiese sido mujer, siempre…siempre…

Jasón, ¿no fui yo capaz de enfrentarme, armada solo de tu amor, a lo más sagrado: padre, patria, hermano?

Si te seguí en la sangre y en el crimen, ¡ahora necesitaré sangre y crimen para abandonarte!

(Aparece el Metacrilato que hasta entonces estaba tapado. Un Hombre de un lado. A un lado un Hombre, al otro Medea. A cada Medea de los hombres hay un escupitajo)

HOMBRE 1.- Medea, ya no sirves. Déjale el sitio a otra mujer más joven, más hermosa.

HOMBRE 2 EN MICRO.- (Va repitiendo) ¡Medea! ¡Medea!

MEDEA.- Ante nada y ante nadie se detiene el amor, si es verdadero.

HOMBRE 1 .- Medea, no pienses más en Jasón. Todo lo que hace lo hace por tu bien.

MEDEA.- Por seguirle llegué hasta el crimen, ¿y el no es capaz de acercarse siquiera a decirme el último adiós?

HOMBRE 1.- Medea, Jasón se casa con la hija de Creonte buscando el bien de sus hijos, que son también los tuyos.

MEDEA.- ¿Mis hijos? Si los amo es porque son suyos. A partir de ahora lo odiaré por el mismo motivo.

HOMBRE 1.- Medea, ¿quién puede negarse a los deseos de un rey?

MEDEA.- Me repudia porque soy extranjera, porque ya no le sirvo, se libra de mí porque soy mujer.

Por eso, ahora, lo único que deseo es morir…morir… (Va al suelo)

HOMBRE 2 MICRO.- Morir…morir

(Música Parcell)

Estoy sola, con este inútil trabajo de quererte que tu no necesitas, sin patria, sin padre, sin hermano, sin parientes que me puedan librar de este infortunio y ultrajada por un hombre que me ha traído a Europa como botín de una tierra extranjera. Jasón era su nombre, Jasón era también mi patria, mi padre, mis hermanos, mis hijos, mi dios. Pero ahora me arroja de su lado.

Es un miserable, si, un miserable (Golpea el metacrilato). ¡Me repudia porque no soy europea.

Pero sin ese miserable mi vida vale menos que el escarabajo al que todos miran con repulsión.

HOMBRE 1 EN MICROFONO.-Medea, no es Jasón quien te vuelve la espalda, Medea.

HOMBRE 1 EN MICROFONO.- Es la vida, la vida.

OSCURO

(Entra Creonte. Habla detrás del metacrilato)

CREONTE.- Tú, extranjera, ¿todavía no te has marchado de mi reino? ¿Cómo te atreves a desobedecerme? ¿Crees que sin papeles puedes engañarme a mí como engañaste a tu propio padre? Vamos, responde. (Puede entrar Medea vestida de hoy en día y con maleta)

MEDEA.- Creonte, ¿por qué crimen o por qué culpa me llamas extranjera y me expulsas de tu país?

CREONTE.- ¿Pregunta la extranjera la causa de la expulsión?

MEDEA.- Ningún destierro es justo si antes no se escuchan las razones del reo.

CREONTE.- ¡Sea justo o sea injusto, has de obedecer mi mandato!

HOMBRE 1 EN MICRO.- Medea, no duran eternamente los poderes injustos

MEDEA.- No duran eternamente los poderes injustos. (Deja la maleta y se sienta cara al público, de espaldas a Creonte. Creonte, sale del metacrilato, y se acerca a ella por atrás)

CREONTE.- ¿Oíste tu acaso a los que diste muerte?

MEDEA.- (Se incorpora y se enfrenta a Creonte) ¿Vienes ahora a reprocharme todas mis maldades? Escúchame, Creonte, del mal que hice, tu país, y no yo, recibió el beneficio. El único botín que obtuve también ahora se guarda en tu palacio: Jasón.

CREONTE.- ¿Qué quieres decir?

MEDEA.- Aquel que me trajo, que me lleve. Devuélveme a Jasón.

CREONTE.- Jasón es mi huésped, hijo de un rey que fue amigo mío, y es libre de hacer lo que quiera. Entérate bien: Los ruegos de Jasón han conseguido que tu vida te sea perdonada.

MEDEA.- Si soy criminal, por él lo soy, Creonte, sólo por él, por él….

CREONTE.- Abandona Europa antes de que me arrepienta de mi clemencia.

MEDEA.- Expulsa a mi cómplice conmigo. Que el que me trajo me lleve. Justicia es lo único que quiero.

CREONTE.- ¡Vete a exigir justicia a tu bárbaro país!

MEDEA.- ¡Qué me lleve quien me trajo!

CREONTE.- He firmado la orden de expulsión, ya no es tiempo de quejas.

MEDEA.- ¿Ya no es tiempo de quejas?

CREONTE.- Ya no.

MEDEA.- Tienes razón: ya no tiempo de quejas. Me iré sin una lágrima: las he agotado todas. (Coge la maleta e inicia la marcha)

CREONTE.- Jasón me ha pedido que te deje marchar. (Medea deja caer la maleta)

(El Hombre va metiendo maletas que coloca en los laterales)

MEDEA.- ¡El bueno de Jasón! Tengo que darle las gracias, ¿no es cierto? (Se vuelve a Creonte) Creonte cumple con tu oficio de rey y mátame enseguida. (Medea se agacha y pone su cabeza en una maleta para que se la corte)

CREONTE.- Debería hacerlo, si. Pero he prometido a Jasón que te marcharías sin daño.

MEDEA.- ¿Sin daño? No, no me marcharé sin daño. Creonte, se rey y echa a Jasón. De mis crímenes; la mitad de la culpa es suya. Su nombre y el mío están unidos por siglos de los siglos. ¡Jasón y Medea! ¡Medea y Jasón! Ya no se separaran. (Se incorpora) ¡Creonte, se rey! Echa a Jasón. Las manos que van a tocar la piel de tu hija están rojas de sangre. ¡Danos una hora a los dos!

CREONTE.- No. Vete sola. (Inicia la salida)

MEDEA.- Yo no estaba sola cuando vine a Europa. Por Jasón traicioné a mi padre, sacrifique a mi hermano inocente. Soy de él, soy su mujer, y cada uno de mis crímenes es suyo. No me dejes partir sola.

CREONTE.- Mientes. Jasón es inocente. Jasón es uno de los nuestros Es europeo Solo tú eres extranjera. Busca un hombre de tu raza, un bárbaro como tú, y márchate de europa

MEDEA.- ¿Un bárbaro como yo?

CREONTE.- Si, un bárbaro como tú.

MEDEA.- Está bien, me iré. Pero mis hijos, ¿de qué raza son? ¿De la mía del crimen o de la de Jasón?

CREONTE.- Déjalos con nosotros. Crecerán en mi palacio. Te prometo mi protección para ellos.

MEDEA.- Debo darte las gracias; ¿no es cierto? Sois europeos y además sois todos justos, democráticos y civilizados.

CREONTE.- Márchate cuanto antes, Medea, y llévate contigo todos tus malditos hechizos. (Leda una patada a la maleta)

MEDEA.- ¡Creía que era solo una pobre mujer abandonada, pero tú me recuerdas que soy también una hechicera! Me iré, Creonte, pronto me iré muy lejos Pero antes quiero pedirte un último favor: concédeme unas pocas horas de plazo, déjame poner en orden mis asuntos.

CREONTE.- ¿Para qué maldad me pides ese tiempo? No me fio de ti.

MEDEA.- Solo quiero darles a mis pobres hijos los últimos besos. Creonte, (Puede arrodillarse) no es digno de un gran rey impedir que una madre desdichada pueda despedirse de sus hijos.

CREONTE.- Está bien. Aplazo tu destierro por un día (La levanta). Pero no lo hago por ti, sino por Jasón, que será el esposo de mi hija, y por los hijos de Jasón, que no han de pagar las culpas de su madre. Un día más tienes de tiempo, no lo olvides. (Creonte va detrás del Metacrilato. MEDEA.- ¿Solo un día?

CREONTE.- (Detrás del metacrilato) Solo uno. Y si no te marchas de Europa el país antes del nuevo amanecer, ninguna suplica salvará tu cabeza

(Marcha Creonte.)

HOMBRE 1 EN MICROFONO.- Medea, no duran eternamente los poderes injustos.

MEDEA.- ¡Un día! ¡Solo un día se me concede! Breve es el plazo, pero no me quejo. ¡Un día! También yo tengo prisa por marchar. ¡Un día!

(Medea va abriendo las maletas y sacando ropa mientras dice ¡Un día!)

HOMBRE 2 EN MICROFONO.- Un día…un día..

(Encuentra lo que buscaba y va cerrando las maletas)

Basta un día para nacer… Basta un día para morir… En un día puede desmoronarse un imperio… En un día pueden pisotearnos el

corazón…Basta un día para que la inocente doncella se convierta en humillada prostituta…Un día…Un día…

(Medea queda de espalda y se viste con la prenda que encontró mientras hablan en el Micrófono)

HOMBRE 2 EN MICROFONO.- Medea, ayer solo querías un rincón oscuro donde esconder tus lágrimas de mujer extranjera.

HOMBRE 1 EN MICROFONO.- Pero hoy el mundo entero te parece pequeño para colmar tu sed de venganza

Si, en un día soy capaz de asaltar el mismo cielo y reducir a escombros todo el orbe.

(Medea baila con su música africana)

(Se mueve al ritmo de la música africana)

(Finalmente para la música y para ella)

MEDEA.- ¡Sólo hallaré reposo si veo a Europa perecer conmigo!

OSCURO

5)

JASON.- Medea, Medea, ¿Dónde te escondes? Vengo a despedirme.
(Entra Medea vestida de mujer de hoy. Trae una maleta. Trae peluca. Tacones)
¿Pensabas que no iba a hacerlo? ¡Qué poco me conoces! Si no pude venir antes fue por el ajetreo de los preparativos de la boda. Ya te imaginas lo que es eso.
Medea, dime si alguna cosa necesitas. Me preocupa tu suerte y no quiero que vayas al destierro sin recursos.
MEDEA.- Ya sé que debo estarte agradecida, Jasón. Para que no lastime mi corazón la alegría de tu nueva boda, me has preparado un regreso al fin del mundo. Pero puedes estar tranquilo, Jasón, me voy, me marcho. ¡Ya soy nuevamente una extranjera! Y ahora que me expulsas de tu lado, ¿a qué lugar quieres que me dirija? ¿Al reino de mi padre que abandoné hace tantos años? ¿A los desiertos

regados por la sangre de mi hermano? (Coge el pelele del hermano) ¿O al estrecho del Ponto por donde te guié? (Le da el pelele a Jasón) ¡Me envías desterrada a otro destierro! Claro ya no te acuerdas de que te salve. Hasta has olvidado que estás aquí gracias a mí. Mi amor, ¿ya no te dice nada?

Jasón, aquel que da la vida, la muerte da con ella. Arrojada de Europa por tu amor, me dejas sola con mi vida y con mi muerte.

HOMBRE 2 EN MICROFONO.- ¡Qué se marche! ¡Qué se marche!

MEDEA.- ¡Que se marche!...¡Qué se marche!... Lo malo es que yo misma me he ido cerrando todos los caminos por donde poder huir

Jasón, tres veces, cinco noches, no me has llamado ni con tu voz, ni con tus manos, ni con tu mirada.

JASON.- ¿Qué quieres?

MEDEA.- Morir. (Se tumba como muerta)

JASON.- ¿Cuándo terminará todo esto?

MEDEA.- ¿Cuando empezó todo esto, Jasón?

JASON.- ¿Qué fuiste antes de ser mi mujer? (Se agacha sobre ella)

MEDEA.- ¡Medea! (Se incorpora) Tú me debes un hermano, Jasón.
JASON.- Dos hijos te di en lugar de un hermano.

MEDEA.- ¿Quieres volver a tener a tus hijos, Jasón? ¿Ya no te avergüenzas de ellos? Tuyos son. ¿Cómo podía ser míos siendo yo tu esclava? Todo en mi es instrumento tuyo, y todo lo que de mí ha salido.

JASON.- ¿Has acabado?

MEDEA.- (Se abalanza sobre él) ¡Ingrato! ¡Ingrato!

JASON.- Medea, aunque tú me odies, yo jamás te desearía mal alguno.

Yo mentí a nadie. Ni a ti, ni a tu pueblo.

Nuestras costas ya tenían navíos cuando vuestras manos no sabían hacer ni barro. Vivíais amenazados por bestias, en tierras yermas y devastadas. Deberías estarnos agradecida.

Yo siempre te dije la verdad. Tú no te obsesionaste por mí, sino por lo que yo era ¿Creíste que me iba a enamorar de ti?
Quisiste que entrase en palacio, y así hicimos.
Quisiste galopar cerca de los tuyos, y así lo hicimos.
Quisiste trepar el sauce para que tu vello fueran sus hojas, y así hice.
Quisiste con tu altivez gritar nuestra unión, y así obligaste a los tuyos a que entonaran canciones con nuestro nombre.
Lo tuviste todo desde siempre.
MEDEA.- Pero ahora me has dejado sin nada.
JASON.-Me viste, me vieron y te obligaste a quererme sin pensarlo.
MEDEA.- Para ti he matado, para ti he parido. Yo, tu perra, tu puta, tu….¡Yo, peldaño de la escalera de tu gloria! ¿Ya no significa nada este cuerpo para ti? ¿Quieres beber mi sangre, Jasón? Te preferí a mi padre, a mi patria, al pudor virginal… ¡Si me mandas marchar devuélveme lo mío
JASON.- Creonte quería darte muerte. Con el destierro te salvo la vida.
MEDEA.-¡Te salvas tú y salvas a Creusa de verme como loca por las calles, de verme mendigando una limosna para los hijos de quien será rey!
JASON.- Por mis hijos, aunque tú no lo creas, hago precisamente todo esto.
MEDEA.- ¡También son hijos míos, Jasón, no lo olvides!
JASÓN - Yo no soy ambicioso: cualquier cosa me basta, bien lo sabes. Pero para ellos nada me parece bastante. Se han de educar como hijos de reyes…. Quizá lleguen a serlo un día no lejano.
MEDEA.- ¿Aunque para conseguirlo tengan que pasar, como tú, Jasón, sobre el cadáver de la persona que más los ama?
JASÓN.- No te entiendo, Medea, no te entiendo. ¿Qué crimen puedes reprocharme tú?
MEDEA.-Los que yo cometí.
JASON.- Ahora resulta que soy culpable de tus crímenes.
MEDEA.- Tuyos son, Jasón, tuyos son.
JASON .- ¿Míos? Tú diste muerte a tu propio hermano.

MEDEA.- Le dimos muerte, Jasón, no lo olvides. No es menos culpable de un crimen quien de él se beneficia que el desdichado que lo ejecuta.

JASON - Esas son viejas historias, Medea, viejas historias. Si algo te debo, ya te lo he pagado. Te hice mi esposa, te di dos hijos, te saqué de tu bárbaro país.

MEDEA.- Me diste todo para poder quitármelo. Sólo si me hacías la mujer más feliz de la tierra, podías luego convertirme en la más desdichada.

JASON.- ¿En la más desdichada?

MEDEA.- Si, Jasón, ¡en la más desdichada!

JASON.- No exageres, Medea, no exageres**.** ¿Por qué no domas esas entrañas que te revientan de rencor? ¡Apacíguate; por tus hijos!

MEDEA.- ¡Reniego de ellos! ¿Es que va a dar Creusa hermanos a mis hijos?

JASON.- Sabes que tus hijos serán educados por Creusa adecuadamente, lejos de las supersticiones que has traído contigo de tu remoto y atrasado país. Creerán en dioses verdaderos, Medea, no en estúpidos ídolos. ¡Y serán Felices, Medea, felices! ¿No te alegras? (Medea se mueve por detrás del metacrilato. Jasón le habla por delante)

MEDEA.- ¡Me diste todo para poder quitármelo!

HOMBRE 2 EN MICROFONO.- ¡Le diste todo para poder quitárselo!

JASON.- Si pierden una madre, ganan otra.

MEDEA.- ¡Me diste todo para poder quitármelo!

JASON.- ¡Y qué madre! ¡Es la hija de un rey!

MEDEA.- ¡Me diste todo para poder quitármelo¡

JASON.- ¿No te alegras, Medea?

MEDEA.- Hija de rey soy yo, hija de rey.

HOMBRE 2 EN MICRO.- ¡Hija de rey soy yo!

MEDEA.- Anda. Acércate a mí y huele mis vestidos, ¡acércate! A ver donde encuentras un olor que no sea tuyo, que no sea de tu cuerpo. Me pones desnuda en mitad de la plaza y me escupes. Haz conmigo lo que quieras, que soy tu mujer.

JASON.- Yo no sé lo que busca una extranjera a todas horas fuera de su país.

MEDEA.- Te busco a ti. Te busco a ti, es a ti a quien busco día y noche, sin encontrar sombra donde respirar. Es tu sangre en tu amparo lo que deseo. (Medea corre a los brazos de Jasón. Se abrazan)

JASON.- Apártate.

MEDEA.- No me apartes y quiere conmigo. Mira que me quedo sola. Como si la luna se buscara a ella misma por el cielo.

JASON.- ¡Quita! ¡Déjame ya de una vez! Si yo me sacrifico por el bien de los niños, ¿no puedes tú sacrificarte un poco?

MEDEA.- ¡Que jamás llegue tan negro día en el que esa prole hedionda se mezcle con mi prole gloriosa! Jamás, jamás toleraré que mi sangre derrame la sangre de pueblos tan desdichados como el mío

JASON.- ¿Por qué, desgraciada, nos arrastras a mí y a mis hijos a la perdición? Una vez más eres la culpable. Márchate, te lo suplico.

MEDEA.-Te seguí en la sangre y en el crimen, ahora necesitaré sangre y crimen para abandonarte.

JASON.- ¡Vete ya de este país, antes de que Creonte descargue sobre ti su justa cólera y algo de ella me salpique a mí y a mis hijos!

MAEDEA.- También son hijos míos.

JASON.- Ya sé que tú también los quieres, pero vosotras las extranjeras, queréis de otra manera.

MEDEA.- ¿Extranjera? Te di patria, padre, hermano, honra, te lo di todo. Con esa dote me casé, devuelve a la extranjera lo suyo.

JASON.- Medea, Medea, mi corazón es tierno, bien lo sabes. No te guardo rencor. Hasta he dado orden para que te envíen secretamente dinero para que nada te falte en tu propio país; y también Creusa, a espaldas de su padre, ha puesto alguna cosa. (Le da una maleta) Te queremos, Medea, te queremos. Vete en paz

MEDEA.- Ojala pudiera arrancarte a tu puta a mordiscos

JASON.- Vete en paz.

MEDEA.-Espera, Jasón, ten lastima de mí. Si tú eres mi marido, yo aún soy tu mujer.

JASON.- Mañana dejarás de serlo. Debes aceptarlo.

MEDEA.-Devuelve la dicha a quien te lo suplica. Permíteme que abuse de tu bondad y te pida un último favor. Déjame despedirme de tus hijos. Déjame también corresponder con un pequeño regalo a la gentileza de tu prometida.

JASON.- Debes marchar antes de que el rey se irrite.

MEDEA.- Me ha concedido un día. Aún queda tiempo. Quiero irme dejando un buen recuerdo.

JASON.- No puedo negarte nada, bien lo sabes. ¡Y cómo te aprovechas! Ahora mismo ordeno que te traigan a los niños. Los dejé jugando con Creusa. Ya casi se sienten más a gusto en palacio que en su vieja casa.

MEDEA.- Adiós, Jasón. No te preocupes por mí. Me iré dejando un buen recuerdo.

JASON.- Me alegro de que podamos despedirnos tan amigos. Ahora puedo decirte que temía venir a verte, temía tus bárbaras reacciones, que no supieras controlar tu instinto. Pero ya veo que la estancia entre nosotros ha servido para civilizarte. Otra cosa que has de agradecerme. Nadie te fuerza a nada. Toma también esto para el viaje (Pone en la mano de Medea algo de dinero) Nadie te fuerza a nada (Sale)

MEDEA.- (Mirando el dinero) Se me parte el corazón ante tanta generosidad. Un ladrón sonriente se ha llevado todo lo que era mío para dárselo a otra. Ahora tan solo el odio me mantiene en pie. Si pudiera, como el hizo conmigo, arrancarle el corazón a dentelladas. (Arroja el dinero)

6)

HOMBRE 2 en MICROFONO.- Medea, antes de que se acabe el plazo has de librarte de ese monstruo que te desgarra el vientre con las uñas, que a dentelladas te roe el corazón.

HOMBRE 1 EN MICROFONO.- Medea, quien te quita a tus hijos ha vuelto a dejarte preñada.

(Corre a la maleta y saca una enorme capa que se pone)

¡No! ¡Me queda Medea! ¡Me queda Medea!

¡ME QUEDA MEDEA!

¡Venid, venid, venid, diosas vengadoras! ¡Venid ahora que mi mente está tramando un crimen pavoroso que hará temblar los cielos y la tierra!

HOMBRE 2 EN MICRO.- ¡Venid!

¡Venid y darle muerte a la nueva esposa, y a su padre, y a toda la real estirpe! ¡Venid! ¡Venid!

El odio me hace indestructible. ¡He parido la venganza!

OSCURO

7)

(Medea vestida de novia. Puede venir cubierta por el tul. Los ojos vendados. Habla al suelo. Puede hacer un círculo con sal o arena. El círculo puede hacerlo el Hombre. Jasón puede mirar detrás del metacrilato. Medea no lo ve)

MEDEA - OFF.- Muchedumbre silenciosa, dioses funerales, caos ciego y sombría morada, cavernas de la muerte…. Ha llegado la hora de intentar algo grande. La causa de invocaros es siempre una y la misma: Jasón. (Música)

Quiero que este vestido que sabe de días felices adorne a su nuevo amor en la noche nupcial.

HOMBRE 2 EN MICROFONO.- Quiero

Quiero que este vestido sea como si yo misma la abrazara para que el fuego que me consume abrase también su piel.

Quiero que este vestido haga de la novia la más brillante de las antorchas que iluminan la noche nupcial.

Quiero que atraviese el corazón de Creusa el fiero puñal de mi rencor

(Medea se quita el vestido y la venda de los ojos. Va al metacrilato y habla a Jasón)

MEDEA.- Jasón, por ti maté una vez, y por ti mataré de nuevo.

¡Ahora vete a tu nueva boda!

(Gritando una orden) Que mis hijos inocentes lleven este vestido al palacio real. Y que no se entretengan con la fiesta. Quiero darles el último abrazo.

8)

HOMBRE 1 MICROFONO.- ¿De qué te sirve tu poder, Creonte?

HOMBRE 2 MICROFONO.- Aunque fueras el rey del mundo no podrás salvarte tú, ni salvar a tu hija.

(Jasón se va vistiendo de mujer. Musica)

MEDEA.- Ahora el novio entra en la cámara nupcial, ahora pone a los pies de la novia el hermoso vestido de bodas que le ha regalado la bárbara Medea ¡Qué hermosa está con él! ¡Como le brillan a Jasón los ojos de deseo! Ahora la puta de sangre real se pavonea ante el espejo.

HOMBRE 2 EN MICROFONO.- Se rie todo el tiempo.

(Jasón vestido de mujer, hace todo lo que indica la acción) Ahora grita, pero no de placer. Ahora se revuelca en un bosque de cuchillos Ahora arde, pero no de amor. ¿Oís como grita? Parece una niña asustada que llama a su madre, una pobre niñita que se retuerce de dolor sin que nadie pueda hacer nada. Se descoyuntan las articulaciones y humean los huesos. Mirad que cara pone el rey. Como se abraza a su hija. Cómo se abrasa con ella. Qué barullo en palacio. Qué risa. Mi espectáculo es una comedia. Reíd, reíd…..

OSCURO

9)

(Medea entra con el carbón)

HOMBRE 2 AL MICROFONO.- Medea, se ha cumplido el hechizo. Creonte y Creusa han sido víctimas del fuego.

MEDEA.- Quien me dio un día de plazo se lo daba a sí mismo. Aún me queda trabajo por hacer. Ahora soy Medea, ¡Medea! (Pintada de negro)

HOMBRE 1 EN MICROFONO.- ¿Cómo podrás enfrentarte a Jasón? ¿Viene hacia aquí enfurecido.

MEDEA.- A Jasón no quiero darle muerte. La muerte sería demasiado piadosa para él. Yo le quiero vivo eternamente, con un dolor como el mío clavado en el corazón. Aún no sabe lo que es el sufrimiento y le quedan dos hijos todavía. Jasón, ¡todo lo que de ti engendré lo ha parido Creusa!

Solo siento no haberte dado más hijos para que tu dolor ahora pudiera ser mayor. Pero por grande que fuera nunca sería lo suficiente para calmar mi sed de venganza.

HOMBRE 2 EN MICROFONO.- ¿Vas a derramar la sangre de tus hijos?

MEDEA.- ¡Si!

HOMBRE 1 EN MICRO.- Tus hijos son inocentes.

MEDEA.- ¡Ya sé que mis hijos son inocentes¡ Su culpa es tener a Jasón por padre, y, mayor aún, la de tener por madre a Medea. ¡Mueran para los besos de su padre, ya que mueren para los de su madre! ¡También era inocente mi hermano!, ¡Jasón, me debes un hermano! ¿Por qué no habré parido dos veces siete hijos?

¡Estéril y yermo fue mi vientre que dos me dio tan solo para poder vengarme ¡ (Se pega en el vientre) La decisión está tomada: Yo los puse en el mundo. Yo los quito del mundo. ¿Quién puede reprocharme nada?

OSCURO

10)

HOMBRE 1 MICROFONO.- Ciega ante las imágenes, sorda ante los gritos.

HOMBRE 2 AL MICROFONO.- Entre los muslos, la muerte tiene una esperanza.

(Jasón habla detrás del metacrilato)

JASON.- (Detrás del metacrilato) ¿Dónde te escondes, Medea? ¿Cómo has podido ser capaz de tan horrible crimen?

MEDEA.- (Va cerrando y juntando maletas) Aquí me tienes, Jasón. Preparo mi equipaje. Antes de irme saldo deudas. Hoy es el día de pago

JASON.- ¿Crees que después de dar muerte a Creonte y a Creusa podrás escapar impunemente?

MEDEA.- Ten más cuidado tú. Antes del crimen hablaste conmigo. Tus hijos le llevaron el regalo. Podrían tomarte por cómplice.

JASON.- Has enloquecido, Medea. Maldigo el día en que te conocí.

MEDEA.- Te tomaran por cómplice, Jasón. Tu brillante carrera ha terminado. ¿Creíste que yo era un estorbo? Tu triunfo a mi me lo debías. A mí me debes también el infierno en que se ha de convertir tu vida. Mientras te quede aliento no podrás olvidarte de Medea.

JASON.- ¡Maldita seas tú y malditos sean todos los extranjeros como tú.

MEDEA.-Los extranjeros estamos malditos desde siempre Yo destruyo todo lo que toco, Jasón. Y ahora prepara la tumba de tus hijos.

JASON.- ¡Mis hijos! ¿Dónde están? ¿No pensarás llevártelos contigo? ¡Ellos son ahora lo único que me ata a la vida!

MEDEA.-No te preocupes por ellos. Pronto dejaran de sufrir. Pronto jugaran entre los muertos. He recuperado mi cetro, mi hermano, mi padre ¡mi patria! ¡Soy Medea! Mírame, mírame bien, Jasón. ¡Soy yo! ¡Medea, la extranjera!

JASON.- (Escupe a Medea) ¡No toques a mis hijos! / ¡Mátame a mí, si tu furor asesino llega a tanto, / pero no toques a los niños!

(Medea cae y se levanta riendo)

HOMBRE 2 EN MICROFONO.- ¡Medea!

MEDEA.- Mi odio te quiere vivo. Vivo como yo, Jasón. / Solo lamento no ser una diosa para prolongarte la vida eternamente. / Y ahora, adiós, Jasón, tus hijos ya me esperan. /

(Música clásica. El Hombre 2 le da un niño, luego le da otro)

JASON.- ¡Me engañas, Medea! ¡Me engañas! Yo nunca quise hacerte daño. Eres la madre de mis hijos, ¿cómo podría quererte mal? Te ayudaré a huir de aquí. Si quieres viviremos juntos. Seré tu esclavo, Medea. Pero no toques a los niños. Mátame a mí, Medea, si tu furor asesino llega a tanto. Pero no toques a los niños. ¡No toques a los niños!

MEDEA.- Si con una sola muerte pudiese hartarse mi mano, ninguna muerte habría cometido. Pero dos manos son pocas para mi sed de venganza.

(Medea, con las manos negras se acerca a Jasón y le pinta la cara) Jasón, ¿reconoces ahora a tu mujer? A tu corazón, como convenía, he devuelto golpe por golpe.

JASON.- ¡Hijos, que madre tan cruel os toco en suerte!

MEDEA.- ¡Hijos, como perecisteis por la locura paterna!

JASON.- Pero no los mató mi mano.

MEDEA.- No, pero si tu prepotencia y tu nueva boda. Vete al palacio y entierra a tu esposa.

JASON.- ¡Hijos queridísimos!

MEDEA.- A la madre, ciertamente; a ti, no.

JASON.- Y, sin embargo, los mataste.

MEDEA.- Si, queriendo dañarte.

JASON.- ¡Oh, abominable mujer. Tú que te atreviste a matar a tus hijos y que me has destrozado la vida para siempre: ¡Mátame a mí también!

MEDEA.- Ya no me queda odio, no tengo nada que brindarte. Jasón, ¿reconoces ahora a tu mujer?

JASON.- (Se retira espantado) ¡Vete en mala hora, Medea! ¡Vete a atestiguar por donde pases que no hay dioses…. Que no hay dioses!

MEDEA.- Medea la barbará, la extranjera.

HOMBRE 2 MICROFONO.- Medea, la pasión es la causa de las mayores desgracias para los mortales.

HOMBRE 1 AL MICROFONO.- Sería necesario que los hombres engendrasen hijos sin la necesidad de las mujeres.

HOMBRE 2 MICROFONO.- Así se verían libres de todas las pasiones.

(Medea está ha ido subiendo carbón muy lentamente)

MEDEA.- ¿Por qué no habría seguido siendo la extranjera que era antes de que el amor me convirtiese en mujer.(Le ponen el tul) ¿Por qué, por qué?....Con estas manos de bárbara, agrietadas, desgarradas, consumidas, quiero romper la humanidad en dos partes, y vivir en el vacío que queda en el medio.

MEDEA.- (Desde el suelo. Puede retirar el tul) ¿Quiénes sois vosotros que me miráis con ojos de espanto? ¿Qué queréis saber? ¿Acaso me tenéis miedo? ¡Asesina! ¡Asesina!, parece que me gritáis. Que os asesinen vuestros padres. No puedo haceros ese favor. (Se vuelve a tapar con el tul)

MEDEA.- (Se incorpora) ¡No os acerquéis, porque he matado a mis hijos, yo misma he matado a mis hijos!

Pero deseo lo mejor para vosotros: una muerte dulce a manos de quien mejor os quiera.

. Medea, la barbará. Medea, la extranjera. Medea…Medea.

(Va marchando envuelta por el tul)